

# CENIZAS DE VENGANZA

Daniel Rood



# Capítulo 1

El deterioro de sus signos vitales era notorio. El final estaba por llegar. Solo la imperiosa necesidad de ver a su nieto mantenía con vida a Moriel Dunkas, uno de los empresarios navieros más importantes de toda Europa.

La voz de la enfermera pareció darle unos minutos extra de vida...

\_abuelo!!! Ya llegó, despierte!!.

El joven hizo su ingreso a la sala y no pudo eludir las sensaciones de dolor que le atraparon al ver a su ser más querido luchando por una bocanada de aire.

\_ No llores, le advirtió el anciano, no tenemos tiempo ...

Necesito que me escuches por favor!!

Andrius le tomo la mano y se acerco para poder oír con detalle lo qué tenía para decirle.

\_Esto que debo confesarte no te agradara, pero no quiero partir sin que conozcas el secreto que evite develar durante toda mi vida.

Cuando el accidente automovilístico de tus padres te dejo huérfano, me hice cargo de tu cuidado. Dedique mi vida por completo a lograr tu felicidad, de tener que hacerlo nuevamente, lo haría sin dudar. -expreso el anciano al tiempo que su voz se entrecortaba, producto del precario estado de sus pulmones.

\_Abuelo, no precisas aclararme nada de esto, solo tengo palabras de agradecimiento tú eres mi única familia!!

\_no me interrumpas por favor...escucha bien!!.

En el área subterránea de nuestra mansión existe una cripta.

Una puerta oculta, se abre al mover hacia la izquierda la cabeza de la estatua que decora la pared. Accede a ella, entenderás de lo que te hablo una vez que tomes contacto con el lugar. Mi vida se acaba, no tengo tiempo para contarte mi secreto y menos aún para lograr que puedas comprenderme.

\_Pero que dices Abuelo... abuelo!! Enfermera por favor venga!!

los doctores ingresaron de forma abrupta a la habitación. Era muy poco lo que se podía hacer por el anciano, su débil corazón sólo le permitió despedirse. Andrius observaba impotente como era conducido a terapia intensiva.

Sin poder contenerse corrió junto a los enfermeros y suplico que le dejaran despedirse del anciano. Estos al ver la gravedad del paciente accedieron. El joven con lágrimas en los ojos y las últimas palabras de su abuelo retumbando en la cabeza, le despidió con un beso en la frente.

Aun perturbado por todo lo vivido, al llegar a su casa se tomo unos minutos para meditar lo vivido. Su instinto le indicaba que debería ignorar todo, pero la razón le obligaba a proceder ...

Se dirigió hacia el pasaje de las alcantarillas subterráneas, lugar al que tuvo acceso por primera vez en su vida. No bien giro la cabeza de la estatuilla tal cual se lo había dicho su abuelo, la pared se deslizo dejando lugar a una especie de pasadizo que conducía a una escalera interior del tipo caracol, tan profunda como oscura.

Descendió escalón por escalón con sumo cuidado al tiempo que intentaba controlar la ansiedad que le generaba el estar a punto de develar el secreto que le fue oculto durante toda su vida.

Su ansiedad le impidió llevar la cuenta de cuantos escalones había bajado pero de seguro ya eran más de treinta.

Próximo al llegar al final, una tenue luz proveniente de una antorcha colgada de la pared dejaba ver una nueva puerta, más pequeña y al parecer sin traba alguna.

Se detuvo unos segundos, junto valor y la empujo suavemente....

El espectáculo fue atroz, una mesa dispuesta tipo atrio de ceremonias en el centro de la sala oficiaba de altar en el que estaban depositados los restos de un cuerpo en estado cadavérico.

Andrius quedo perplejo, atino a gritar, pedir ayuda, pero entendió que lo mejor sería serenarse. Los restos de cabello largo y las prendas indicaban que se estaba frente al cuerpo de una mujer. La disposición del esqueleto se encontraba en perfecta armonía. Parecía muy claro que durante el transcurso del tiempo alguien velo por el descanso de aquella persona.

Al observar más en detalle pudo apreciar que entre los huesos de su mano izquierda se escondida celosamente un papel prolijamente doblado.

Acerco la antorcha logrando mejor visibilidad y con el máximo cuidado posible logro extraerlo. El estado de pánico se hizo presente a penas tomo

contacto con las primeras líneas de la nota...

“Mi querido Andrius...

Hubiese preferido tener la oportunidad de poder contarte esta historia, pero el destino me lo impidió. Dedique mi vida a mi trabajo en el laboratorio nuclear y lo digo literalmente, ya que una exposición por accidente a una fuente de radiación genero en mi cuerpo una mortal enfermedad degenerativa. El deterioro se produjo en etapas, mi piel fue quien primero padeció sus efectos, luego siguieron mis articulaciones y finalmente se apodero del resto de mis huesos.

En pocos meses mi cuerpo había mutado, transformándome en un verdadero monstruo.

Me duele admitirlo pero tu padre nunca experimento sentimiento alguno por mí . Solo fui un medio para poder lograr que tu abuelo no lo desheredara. Cansado de la vida de excesos que su hijo llevaba, le impartió una amenaza más que directa, si no formaba una familia y tenía un hijo, no obtendría nada de su cuantiosa fortuna.

Tu padre lo intento, pero le resulto imposible aceptar mi deterioro físico. En principio sus remordimientos lo sumieron en una etapa de negación de la realidad pero en la medida que el tiempo avanza y tomo conciencia de que no podría darle un hijo, tomo la peor de las aptitudes... deshacerse de mí.

Contrato una enfermera de aspecto físico lo más parecida a mí.

Concurría a sus eventos sociales acompañado por ella y la presentaba como si se tratara de mi persona. Nadie reparaba en la diferencia, la prensa desconocía mi realidad y a los eventos de la alta sociedad solo le interesaba los fondos que se obtenían de dicha familia.

Mientras tu abuelo llevaba meses radicado en el continente asiático ocupado en sus negocios, ignoraba que su hijo se había desprendido de todo el personal de servicio y me mantenía postrada y oculta en la cripta de la mansión. Me encontraba totalmente abandonada, a la espera de que mi enfermedad terminara de actuar.

Un retorno imprevisto y la poca dosis de suerte que la vida me tenía deparada permitieron que tu abuelo descubriera la realidad.

Esa noche la discusión con su hijo fue tremenda, le juro que desde ese momento dejaba de pertenecer a la familia. El descontrol se apodero de la situación, su hijo abandono la mansión junto a la enfermera en un estado totalmente desahogado. A los pocos kilómetros su auto se desbarranco precipitándose hacia el mar donde las gélidas temperaturas del crudo

invierno no perdonaron. Una extensa búsqueda y rescate posterior ubico su automóvil, pero sus cuerpos nunca fueron hallados.

A raíz de esta tragedia un renacer en mi vida tuvo lugar.

Tu abuelo delego todas sus actividades y dedico cada minuto del día en atenderme. Ofreció internarme en los mejores centros de salud que podían existir, pero sinceramente preferí esperar los últimos momentos de mi vida oculta donde nadie pudiera ver el estado en el que me encontraba.

Fue de esta manera que la conjunción entre el cariño y la compasión que nació entre tu abuelo y yo se fue transformando en un sentimiento muy parecido al amor.

En un acto que desafió al destino te concebimos. Te convertiste en mi fuente generadora de vida. Era consciente que con tu nacimiento se irían mis últimas fuerzas.

Decidí escribir esto en la penumbra de la noche, luego de haberte amantado quizás por última vez.

No le reclamo nada a la vida, solo pido que este secreto sea fielmente guardado hasta que llegue el momento de que mi amado hijo pueda leerlo.

Siempre te amare, tu madre”.

Las manos de Andrius aún temblaban. Volvió a leer la nota innumerable cantidad de veces hasta que la memorizo, palabra por palabra.

Coloco el papel nuevamente en la mano de su madre al tiempo que en silencio observaba como el fuego de la antorcha convertía el altar, en una suerte de capilla ardiente.

Con los ojos llenos de lágrimas se despidió de su madre deseando un merecido descanso eterno.

La escalera de retorno a la sala de la mansión le pareció eterna. El peso de la angustia y la impotencia que cargaba sobre sus hombros parecía no tener límite...

Su celular tenía varias llamadas perdidas de un número desconocido. Un mensaje escueto le solicitaba que se comunicara lo antes posible. Su ánimo era pésimo, opto por arrojar el celular con bronca al suelo y no encontró mejor aliados para olvidar, que la selecta colección de bebidas que su abuelo siempre tenía en su escritorio. Mientras bebía sin control reía a carcajadas, e ironizaba sin piedad frente a un enorme retrato de su

abuelo en el centro de la pared....

A tu salud abuelo ¡! O prefieres que te llame papy!!!.

La bebida le gano por completo, las horas se sucedieron y la entrada de luz le encontró tumbado en el suelo con un endiablado dolor de cabeza.

Con un malestar general y un tanto mareado recogió su celular que había tirado la noche anterior. Recordó el mensaje y decidió ver quien le requería con tanta urgencia.

\_Buenos días \_baluceo producto aún de la resaca.

Tengo un mensaje de su parte en mi teléfono, le conozco?

Un silencio eterno se hizo presente.

\_Andrius soy tu madre.















## Capítulo 2

Qué dice? qué tipo de broma de mal gusto es esta?.

Quien es usted? No me interesa lo que tenga para decirme.

\_Por favor, Andrius no cortes!! \_exclamo la voz en el teléfono.

\_como sabe mi nombre?

\_Soy tu madre Andrius, tu única madre

...no la del pasaje subterráneo de la mansión.

El silencio fue abrupto, la tensión gano lugar segundo a segundo.

Tenemos que hablar personalmente \_exclamo con contundencia el joven.

Le espero en la mansión hoy a la tarde.

\_No tengas dudas que me hare presente para quitarte la venda de los ojos, hijo mío.

Las horas se hicieron eternas, los pensamientos cada vez más confusos ...

Un primer intento por encontrar explicaciones transcurrió sin éxito, las noticias del centro de salud indicaban que Moriel Dunkas se encontraba en estado de coma siendo asistido mediante respiración artificial.

Una sola alternativa era posible, esperar la llegada de aquella misteriosa mujer.

Entrada la tarde el tan ansiado encuentro se formalizo.

Una mujer entrada en años se hacía presente. Su aspecto mostraba que la vida no le había tratado de la mejor manera.

Portando vestimenta bastante deteriorada y sucia, evidenciaba una condición casi de indigencia.

Una especie de pañuelo cubría gran parte de su rostro, apenas se dejaban ver sus hermosos ojos de color celeste.

Andrius sin querer admitirlo no pudo dejar de sentir una inexplicable familiaridad por aquella extraña mujer.

La mujer no acepto nada de beber ni de comer, tenia urgencia por contar su verdad rompiendo el silencio de forma inmediata.

No te pediré nada a cambio, solo pretendo que me escuches y luego tomaras tus decisiones.

Imagino que tendrás muchas dudas, pero necesito que creas en mi historia...

Moriel Dunkas tu abuelo es un ser despreciable. Sí el diablo tuviera representantes en la tierra de seguro el formaría parte de su lista. \_Andrius no entendía la osadía de aquella mujer.

Antes de que te enojas te repito, dame la posibilidad de contarte la verdad. \_replico la mujer sin titubear.

Los verdaderos dueños del imperio naviero eran la familia de tu abuela.

Dunkas contrajo matrimonio con ella e inmediatamente vio la manera de escalar y formar su propio imperio. No escatimo recursos, utilizo todo tipo de maniobras para ir quitando del camino a cada integrante de la familia que se interpusiera ante sus intereses.

Tu abuela cuando logro tomar conciencia sobre la avaricia y las ansias de poder incontrolables que tenía tu abuelo se dio cuenta de que era capaz de todo por lograr sus objetivos.

Incluso llegar a atentar contra su vida y la de su propio hijo.

Un testamento secreto fue el plan que se le ocurrió para lograr interceptar la frenética carrera por el poder de tu abuelo.

En él nombraba como único heredero de todos sus bienes a su futuro nieto.

te resulta increíble?, espera a oír más...

Tu abuelo cuando se entero de ese testamento en un acto de desesperación y furia atroz, la mantuvo secuestrada en los pasajes subterráneos de esta mansión a espaldas de su hijo por varios días. La sometió a distintos tormentos con la finalidad de que desistiera de esa idea pero tu abuela era una mujer valiente y decidida. Afronto el tormento sin abdicar de su postura y el ofuscado totalmente y fuera de sí, la golpeo en la cabeza con la antorcha que cuelga de la pared, matándola con total crueldad.

Hizo creer a todos que murió producto de una caída por las escaleras. Para aparentar una devoción por su esposa, preparo la vieja cripta de la

mansión y deposito su cuerpo en ella.

Los años pasaron y el testamento nunca se pudo encontrar. Comenzó a manejar la incalculable fortuna de tu familia, pero siempre con el temor de que esta historia pudiera ver la luz.

Ante la imposibilidad de ubicar dicho documento, su plan cambio de táctica, todas sus fuerzas fueron volcadas en lograr el tan ansiado nieto para poder validar el posible testamento.

Para ese entonces su hijo y yo nos habíamos casado y estábamos radicados en el continente asiático ya que tu padre estaba a cargo de los negocios navieros por aquellos lugares.

Tu abuelo se aprovecho de que yo era investigadora nuclear, para ello implemento un laboratorio de alta especialización y me obligo a venir desde Asia con el objetivo de que me hiciera cargo de su funcionamiento.

Los primeros tiempos todo transcurría bien, me instale a vivir en la mansión y mis tareas en el laboratorio eran acordes a mi profesión.

Pero poco a poco comencé a notar que los proyectos que me involucraban iban disminuyendo, en cambio los compromisos laborales que le destinaba a su hijo iban en franco aumento. La posibilidad de que pudiéramos volver a juntarnos como familia se tornaba cada vez más compleja.

Le reclame varias veces, la respuesta siempre era la misma. La única persona de confianza que tenia para esas tareas era su hijo.

Una noche no soporte más la situación y le recrimine mientras cenábamos amenazando con abandonar todo e irme nuevamente con mi esposo al Asia. El ignora mis reclamos y se mostro una vez más totalmente indiferente.

Al despertar la mañana siguiente, me encontraba en la cripta de la mansión encadenada de pies y manos totalmente a oscuras con solo una pequeña luz que provenía de una vieja antorcha en la pared.

Este fue el comienzo de mi martirio, tu abuelo me mantuvo aislada en ese lugar durante ya no sé cuánto tiempo.

Todas las noches procedía a violarme para luego verter una gota de acido en alguna parte de mi cuerpo. Comenzó con mi rostro para luego seguir con mis brazos y piernas. Solo detuvo ese martirio cuando logro embarazarme.

Con el objetivo cumplido, finalmente me conto toda la historia del testamento secreto.

La escueta y contradictoria información que de mí le llegaba a su hijo, provoco que comenzara a desconfiar de la realidad que se estaba viviendo en torno a mi persona.

Su llegada inesperada a la mansión, desencadeno toda una tragedia. Cuando vio el estado en el que me encontraba, tu abuelo ensayo una suerte de historia aduciendo que un accidente en el laboratorio había provocado las quemaduras en mi cuerpo.

Ante un pedido justificado de explicación sobre el ocultamiento de tal accidente, la discusión se salió de control. Tu padre dejo de escuchar las mentiras que tu abuelo le decía. Opto por no permanecer ni un minuto más en la mansión y decidió trasladarme lo más rápido que pudo a un centro de salud para darme atención profesional.

Me ubico como pudo en el asiento trasero del coche. El dolor de las quemaduras en mi cuerpo prácticamente me mantenía sin conocimiento. Como pude le informe que su padre me había violado y que producto de esto un niño había nacido.

La locura general gano terreno, los nervios y la desesperación se aliaron logrando que el automóvil se desbarrancara por la colina y callera en el mar helado.

Cuando el rescate llego, ninguno de nosotros fuimos localizados.

A pesar de una búsqueda extensa finalmente fuimos dados por desaparecidos. Yo logre escapar y permanecer oculta hasta el día de hoy en que me entere que tu abuelo está agonizando. El cuerpo de tu padre jamás apareció.

Andrius no emitía palabra, su mirada se mostraba perdida. El cumulo de sensaciones por las cuales había atravesado a lo largo del transcurso de la historia le mantenía totalmente paralizado.

Un silencio absoluto se adueño del lugar...

la mujer se puso de pie y se dirigió hacia la cripta de la mansión.

Andrius al ver su accionar comenzó a encontrar señales de veracidad en toda aquella historia.

Pocos minutos después regreso con la vieja antorcha en su mano.



Lo miro fijo a los ojos y exclamo,

en el mango de esta antorcha encontraras lo que necesitas...

Andrius partió parte de la antorcha y enseguida pudo ver que se ocultaba un papel.

Tu abuela mientras estuvo en cautiverio logro ocultar el testamento en la antorcha. Una noche la desesperación por tratar de encontrar una vía de escape de la cripta me permitió de forma fortuita descubrirlo. Muchas veces me vi tentada por intentar cambiar el dolor que estaba padeciendo a cambio de revelar este descubrimiento, pero entendí que llegaría el momento justo para hacerlo.

Andrius llorando de forma desconsolada, tomo las manos agrietadas por las heridas de aquella mujer y le expreso.

“Madre tranquila... entendí lo que debo de hacer”.

## Capítulo 3

Las autoridades del centro de salud en el que se encontraba su abuelo fueron contundentes. Estamos frente a un paciente que ve imposibilitada su respiración por medios propios. El deterioro general de su físico define su estado como irreversible.

Andrius apelo a la humanidad del director del centro de salud.

\_Mi abuelo no merece terminar sus días de esta manera, necesito su autorización para poder llevarlo a su mansión y que espere su final junto a su amada esposa en el lugar que el construyo para que ambos pudieran estar unidos para siempre.

El director entendió el sentimiento del joven y accedió a tal pedido.

Poco rato después en la cripta de la mansión, Andrius contemplaba los movimientos desgarradores que su verdadero padre, tendido en el altar, realizaba para poder respirar.

Se acerco y le coloco entre los dedos de la mano el testamento por el cual tanto había luchado.

Descolgó la vieja antorcha de la pared y mientras convertía el altar en una capilla ardiente repetía...

“Padre, ahora eres tú, quien debe mantener oculto este secreto”.